



Pza. de la Seo, 6, 3.º, 2.º
Teléfono 976 29 26 05
50001 ZARAGOZA

Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín Informativo núm. 98 • SEPTIEMBRE 2002

Depósito Legal Z-2152/92 - ISSN -1137-0807

SANTA CRISTINA DE SOMPORT

Un nuevo curso de actividades comenzamos en este mes de septiembre. Y de acuerdo con la costumbre establecida hace cuatro años, lo iniciaremos con nuestra presencia testimonial en la cumbre del Somport, junto a las ruinas del añorado Hospital de Santa Cristina, mudo testigo del paso de innumerables peregrinos que en él encontraron, durante siglos, cobijo y atención tanto física como espiritual.

También se cumple un año de aquel "I Encuentro Hispano Francés" en Jaca, del que guardamos tan grato recuerdo y en el que pusimos todas nuestras esperanzas en ese intento de recobrar, para este Camino Aragonés, la categoría que se merece y hacer todos los posibles para que su antigüedad e importancia no caiga en el olvido o que tan sólo quede para el recuerdo en la Historia.

Recientemente hemos tenido conocimiento de tres importantes obras arquitectónicas y pictóricas en las que se ignora por completo este Camino; lo mismo ocurre con algunas publicaciones editoriales. Este desdén hacia él, más bien queremos pensar es debido a la ignorancia y falta de información de sus autores, pues debieran conocer que el Camino del Somport también es Camino Francés, también es Primer Itinerario Cultural de Europa y también

es Patrimonio de la Humanidad. Que fuera una lamentable desgracia la decadencia y el abandono en que cayó el Hospital de Santa Cristina, no significa que también a la Ruta le tenga que ocurrir lo mismo; ahí está la historia y las maravillosas obras de arte que confirman su presencia; y ahí están nuestro empeño y nuestros desvelos en pro de su resurgir. Y buena prueba de ello es el hecho de que en lo que llevamos de año han pernoctado en el albergue de Jaca más de 2.500 peregrinos, eso sin contar con los muchos que habrán pasado de largo; es una noticia que nos llena de alegría y gran parte de ello lo tenemos que agradecer a nuestros amigos franceses por su interés y envío de peregrinos por este Camino. Hacia él nos gustaría viniese la inauguración del próximo Año Santo Jacobeo 2004; complicada y difícil labor, que no correspondería organizar a esta Asociación, pero en cuya labor nuestra colaboración y entrega sería total y absoluta.

Pero de momento e inmediato, está el Homenaje al Hospital de Santa Cristina, que como anunciamos será el próximo día 22, domingo. Allí nos juntaremos para, tras el Homenaje, realizar la primera etapa en tierra española de este Camino Francés, Vía de Arlés, Camino Aragonés. Os esperamos a todos.

J. R. Barranco

En saco roto

Santa Cristina ora pro nobis

Juan D. Lasierra

EL HOSPITAL DE SANTA CRISTINA de Somport es uno de los testimonios monumentales de mayor trascendencia histórica y simbólica de Aragón.

Que la mayoría de nosotros no lo sepamos no tiene nada de extrañar, porque si algo nos identifica a los aragoneses es el desconocimiento de nuestro pasado.

Con decir que ni siquiera fuimos considerados en su día comunidad histórica para aquello de la autonomía...

¿Que por qué Santa Cristina de Somport es tan importante? Para que se hagan una idea, el Códice Calixtino, del siglo XII, lo considera uno de los tres hospitales más importantes de la cristiandad, junto al de Jerusalén y al de Mont Joux, en los Alpes. Santa Cristina es, además, la casa-madre del monasterio de Roncesvalles, y la puerta de entrada al Camino de Santiago en Aragón.

Hasta tal punto es eminente su significación histórica y simbólica que se podría decir que en Aragón no habría Camino de Santiago si no hubiera existido Santa Cristina.

Dicho lo cual pasemos a un pequeño dilema comparativo: ¿Se imaginan ustedes que en Roncesvalles una empresa inmobiliaria aragonesa se pusiera a construir un gran bloque de vivien-

das, a quince metros del monasterio, sin haber pedido antes permiso al departamento correspondiente del patrimonio cultural e inclusive destruyendo restos arqueológicos?

No se lo imaginan, ¿verdad? Pues eso es lo que estaría ocurriendo al parecer en Santa Cristina de Somport, uno de los tres grandes centros hospitalarios medievales, según se lee en el capítulo 4º del libro V, el "Liber Peregrinationis" (una de las primeras guías turísticas de la historia), del Codex Calixtinus (para los interesados, hoy en los archivos de la catedral compostelana).

La obra iniciada está a cargo de una empresa inmobiliaria navarra, aunque en terrenos municipales de Aísa, pese a que ha sido mandada paralizar por el departamento de Cultura de la DGA.

Pero lo que aún me deja más estupefacto es que estas obras se hacen - dicen los defensores- en nombre del "progreso" y del "desarrollo sostenible".

A mí es a quien tienen que sostener. Santa Cristina, ora pro nobis.

Artículo publicado en la página 17 de Heraldo de Aragón el domingo día 4 de agosto de 2002

Poliedro

El Camino de Santiago empieza en la puerta de la casa de cada peregrino, se suele decir, aunque no siempre con rigor. Porque esa frase sólo cobra sentido cuando se considera la ruta jacobea en su primigenia y pura dimensión religiosa, es decir, como vía de peregrinación. En el cristianismo, como en las demás religiones, se peregrina a determinados lugares sacralizados para venerar unas reliquias o el recuerdo simbólico de algún acontecimiento sobrenatural; como el sepulcro compostelano que se cree del Apóstol Santiago. Lo que importa es ir, con esfuerzo ascético de sacrificio personal, no por dónde se va; de manera que cada cual elegirá el itinerario que, desde su residencia, le conduzca de manera más lógica y directa a aquel destino. Por lo tanto, todos los trayectos son posibles, y eso explica que podamos encontrar noticias del paso de peregrinos en los archivos parroquiales o concejiles en cualquier zona del territorio español. Porque, desde el punto de vista religioso, todo es camino de Santiago.

Pero este último es un concepto polisémico -tiene varios significados-, porque la realidad a la que se refiere es poliédrica: tiene varias caras o facetas distintas, se presta a perspectivas diversas. Desde el punto de vista estrictamente histórico, el Camino de Santiago es el que es, y no ninguno otro: el conocido como *camino francés*, es decir, el descrito en el siglo XII por Aymeric Picaud - en el *Liber Sancti Iacobi*, que forma parte del *Codex Calixtinus*- por ser el mayoritariamente utilizado por los peregrinos

extrapeninsulares que se veían obligados a cruzar el Pirineo central por determinados puertos y seguir después un itinerario en gran parte común. Si bien hubo otras alternativas, en función de la procedencia geográfica -como la marítima, la norteña, la portuguesa, la monseratina...-, lo cierto es que aquel itinerario fue expresamente reconocido y especialmente protegido por reyes, prelados y abades -puentes y calzadas, albergues monásticos para la hospitalidad y santuarios para las devociones, villas *francas* para el establecimiento de pobladores y servicios de vigilancia en parajes inseguros...-; es, por eso, el principal depositario del legado artístico y del intercambio cultural generados por los flujos de peregrinantes en los antiguos reinos hispánicos, y el que ha suscitado después y hasta nuestro tiempo el interés hacia el Camino. De ahí la generalizada preferencia por iniciar la andadura en Roncesvalles o Somport -y no en la puerta de la casa propia- que muestran los muchos que añaden o superponen -o sustituyen- al impulso religioso la motivación histórico cultural.

Motivaciones de otra índole están también presentes -y cada vez más- en la nueva masificación actual del fenómeno, en buena medida ajenas a su entraña espiritual y en muchos casos también a sus valores culturales: senderismo deportivo, cicloturismo o, simplemente, actividad de moda; una moda fomentada por diversas instituciones con el fin de rentabilizar turísticamente el Camino en provecho de las tierras y localidades que atraviesa, al socaire de reconoci-

mientos internacionales -declaraciones de *Primer Itinerario Cultural Europeo*, de *Patrimonio de la Humanidad*, etc.-, lo cual es muy legítimo, pese a los riesgos de banalización y mercantilización que comporta. Porque es cierto que lo jacobeo mueve ahora a mucha gente y muchos recursos económicos, con que proporciona negocio -también fue así en la gran época peregrinadora medieval-, en consecuencia, estimula la aparición de múltiples iniciativas encaminadas a participar en los beneficios del *filón*. De esta manera, vemos proliferar rutas que se reclaman del Camino de Santiago, de las cuales no se puede negar que hayan conocido el paso de peregrinos -de acuerdo con lo que he dicho al final del primer párrafo de este artículo-, aunque no puedan incluirse en el ámbito al que me he referido en el segundo párrafo. Con lo cual se está tejiendo en el mapa de España una especie de malla caminera enfocada a Compostela, apro-

vechando itinerarios tradicionalmente transitados pero cuya función principal no fue nunca la de peregrinación, y que hoy pueden enriquecer el panorama general del Camino... siempre que quede clara su naturaleza subsidiaria. Es otra faceta, la que contemplamos desde el punto de vista de la promoción turística.

No debe extrañarnos, por lo tanto, que, si se entremezclan con poco cuidado las distintas perspectivas, las diferentes caras del poliedro, puedan producirse algunas confusiones conceptuales. Me parece que es interesante tener en cuenta esa diversidad de planos que componen la realidad, saber desde cuál de aquellas perspectivas la consideramos en cada momento, para construir nuestra propia noción personal del Camino de Santiago.

Zaragoza, julio de 2002

José M^a Hernández de la Torre y García

Nota del autor sobre el artículo

ZARAGOZA DESDE EL CAMINO (Boletín nº 97, de julio/agosto de 2002)

Un comunicante que ni firma ni dice su nombre -y que mutila mi apellido-, bastante indignado con el Boletín, a juzgar por su tono, me reprocha un error, en la primera frase de mi anterior colaboración, que hace del texto un "galimatías" (sic) ininteligible para él. Tiene razón: donde se lee "*doble vinculación jacobea de Zaragoza*" debería decir "*doble vinculación jacobea de España*", como tal vez pueda deducirse -con lógica de buena fe- del conjunto del párrafo y de los artículos anteriores de la serie (especialmente el de abril: *ESPAÑA DESDE EL CAMINO*).

Pero reconozco que ha sido mi despiste al corregir el culpable del error, por el que pido disculpas a mis lectores, aunque ninguno otro me lo haya recriminado (tal vez porque era subsanable sin grave quebranto de las neuronas de nadie).

En todo caso, agradezco a tan atento crítico anónimo su censura, que me da pie a esta pública rectificación de la enojosa errata. Y hubiera sido de agradecer también la cortesía de no ocultar su identidad. Con ella manifiesta, y aprovechando los conocimientos y estilo de una educación de grado superior que el resto de su carta parece dar a entender, podría colaborar a su vez en el Boletín, para expresar sus ideas -también sus discrepancias- y, de paso, elevar el que estima insatisfactorio nivel de esta publicación.

J. M. H. T. G.

INICIÓ EL ÚLTIMO CAMINO

EL DÍA 16 DE JUNIO DE 2002

JOAQUÍN BELLOSTA CLEMENTE

Cuesta escribir estas líneas sin que la emoción nos embargue. Los sentimientos de fraterna amistad afloran con fuerza ante la impotencia de saber que sólo queda de Joaquín la imagen de un hombre bueno, jovial, religioso, familiar y siempre dispuesto a ayudar allá donde fuera solicitado. Tus amigos que también llegamos a conocerte podemos dar testimonio fidedigno.

Poseedor de ese don de mando tan difícil de utilizar sin molestar, sabía usarlo con tal bondad que conseguía que sus criterios sobresalieran simplemente porque contagiaba el ánimo en los momentos de duda. En mi modesta opinión, lo consideré un líder silencioso.

Y es en estos recorridos matutinos, a los que asiste con entusiasmo, cuando Joaquín abre el corazón, y con un diálogo fluido calienta el ambiente, que de inmediato es correspondido por todos. Como tertulianos empedernidos, procurarnos transmitir los problemas diarios en la búsqueda de comprensión; solución si es posible, o tal vez alivio. Este motivo agranda el acercamiento entre las personas y, si durante tantos años se practica horas y horas por esos

caminos de Dios, cuando un integrante del grupo desaparece resulta imposible que falte en el recuerdo y no se note su presencia.

No obstante, Joaquín en su vida particular era un hombre de gran porte, elegante, caballero impecable y cortés donde los haya, con fácil sonrisa y temperamento agradable por excelencia. Con todos estos dones y la facilidad que tenía para entablar diálogo puedo decir, sin que crea equivocarme, que supo gozar de la vida y hacer felices a los seres que le rodearon.

Presente en los inicios de nuestra asociación (era el socio número 45), cuando fueron requeridos sus servicios colaboró en la junta directiva, y salió al final del mandato habiendo dejado ese poso sempiterno de confraternidad que tanto le honró.

Desde aquí queremos mandar un mensaje de afecto y comprensión a Carmen, su esposa, en estos momentos de dolor tan tremendos de superar, aunque tengamos el consuelo de que él está disfrutando de la merecida Gloria Eterna. Recibe nuestro más sincero pésame.

Luis Ibor y Araceli Mancebón

MEMORIAS Y VIVENCIAS

Cuando empecé mi primera peregrinación a Santiago de Compostela en mayo de 1997, nunca pude imaginar que iba a ser tan gratificante y con tantas satisfacciones. Salí emocionado de Roncesvalles y llegué más emocionado aún a Santiago 29 días después.

Desde entonces, he sentido varias veces la llamada del Camino, repitiéndolo en los años 1998 y 2000, ambos desde Somport; En ellos tuve el placer de pisar la querida senda aragonesa y sentir en mi corazón cada día más, el influjo que emana del Camino. Por último en 2001, y siempre entre mayo y junio, tuve la satisfacción de comenzar en St. Jean Pie de Port, atravesando los Pirineos en una soleada y magnífica mañana, que me hizo "oír y sentir" muchas de las gestas que en el inicio de las peregrinaciones acontecieron en estos lugares. Sin novedades dignas de reseñar, decidí regresar desde Sahagún despidiéndome con lágrimas, de muchas amistades que nacieron en el Camino y fueron fortaleciéndose a lo largo del mismo, canadienses, brasileños, chilenos, españoles... mi recuerdo y mi cariño os acompañaran siempre.

En la noche del 25 de mayo de este año, partí en tren a Sahagún y tuve la alegría de encontrarme en El Portillo, con nuestros amigos José Ramón, Josefina y Eduardo, que despedían a la *Peregrina Delia*, cuyo propósito era empezar el Camino en Sarria; me alegra saber que acabó felizmente.

Pero el motivo principal de escribir estas memorias es dar a conocer unos acontecimientos vividos con fuerte emotividad.

El primero ocurrió en El Cebreiro: caía una fuerte tormenta de lluvia y granizo que me obligó a refugiarme en una palloza, entre un grupo de peregrinos jóvenes con quienes entablé conversación, entreteniéndoles con relatos de mis peregrinaciones anteriores. Un monitor me informa que pertenecen a una residencia de enfermos mentales abulense, y debo resaltar la atención que me prestaron mientras oíamos el sonido del granizo. Algunos me obsequiaron con dibujos realizados en hojas de sus libretas de apuntes de viaje.

Pero llamó especialmente mi atención uno de ellos a quien el monitor definió como "poeta", y que me hizo en el acto un magnífico poema, entrañable, profundo y sincero, que le agradecí con todo mi corazón, obsequiándole con un "pin" de la Virgen del Pilar pasado por su manto, cuyo modesto acto fue rubricado con un fuerte abrazo y el aplauso de todos sus compañeros. La poesía, la reproduzco íntegramente, para que todos podamos conocer su preciosa letra;

POESÍA A UN PEREGRINO

*Va caminando despacio
por este largo camino
y al mal tiempo no es reacio
"así siente un peregrino"*

*Con la mochila a la espalda
va caminando distancias
que parecen esmeraldas
procurando bien su estancia*

*Va conociendo lugares
y llegar a su destino
y le encantan las ciudades
"así siente un peregrino"*

*Le va bien siempre la vida
porque le protege el Santo
y la Virgen del Pilar querida
y le parece un encanto*

*Cuando termina la etapa
hambriento como canino
en algún lugar del mapa
"así siente un peregrino"*

*Y cuando llegue al final
tiene la satisfacción
de que le debe quedar
un poquito de ilusión*

Elías Martín Romero Bermejo

Volví a encontrarlos en Triacastela, donde durmieron en el suelo de la iglesia, y ya perdí el contacto con ellos. Espero hayan culminado felizmente su peregrinación.

Ya en el albergue de Sarria, me despierta una peregrina francesa a las cuatro de la mañana, pidiéndome ayuda porque su marido, que dormía a mi derecha, no se movía ni tenía pulso. Alumbrándome con la linterna, deduzco estupefacto, a pesar de mis nulos conocimientos médicos, que su marido ha fallecido. No obstante, lo ponemos de lado e inmediatamente llamamos al médico, que llega en breve plazo acompañado de más profesionales del SAMUR. Le tienden en el suelo, y después de varios intentos de reanimación, sólo les resta certificar su defunción, cubriéndole con una manta, y custodiado por la Guardia Civil.

Estuve acompañando a la pobre viuda en su inmensa pena, intentando llevar algo de consuelo a su atribulado corazón y secando las lágrimas que fluían constantemente de sus ojos. A las 8 de la mañana tuve que despedirme de ella, llorando ambos, y su recuerdo ha estado vivo en mis oraciones durante el resto del camino.

No lamento el frío, la lluvia ni el cansancio, pues ello forma parte de las vicisitudes del caminante, pero estos casos tan emotivos han impreso una profunda huella en mi corazón de peregrino.

En la Catedral de Santiago tuve la dicha de completar mi camino, abrazar al Apóstol por 4ª vez como peregrino, y sentir la satisfacción de hacer la primera lectura en la misa del sábado 8 de junio. También fui feliz al reencontrarme con un antiguo amigo suizo, que había hecho el "Camino del Norte" desde Le Puy, y que en ocasiones creyó había llegado su hora, por el intenso frío que pasó. El compuso y leyó una oración en la misa de peregrinos, que reproduzco por su emotividad. Dice así:

«Señor te doy las gracias con mis oraciones por haberme ayudado todos los días a llegar a la tumba de tu Apóstol Santiago. El camino fue largo y duro, pero lleno de luz. Señor, protege a todos los peregrinos que vienen por el Camino, dándoles fuerza y coraje para cumplir sus esperanzas y sus sueños. Señor, protege también a nuestras familias, hijos y parientes que se quedaron en casa y guarda cerca de Ti a los que no volveremos a ver porque han abandonado este mundo. Virgen María, mis oraciones fueron también el aliento de mi marcha. Peregrinos y amigos, roguemos al Señor.

Jean Claude Boré"

Por último, y como detalle anecdótico, debo señalar que, después de culminar sin contratiempo físico alguno esta peregrinación, ya de regreso, en la estación de Orense, sufrí un traspies y caí aparatadamente en el andén: las gafas por acá, el bordón por allá, las tartas de Santiago por acullá..., recibiendo un fuerte golpe en la parte derecha de la cara, con profusión de sangre, que afortunadamente no tuvo mayores consecuencia, salvo estar "marcado" durante unos días. ¡Muchas gracias una vez más Apóstol Santiago, por haberme protegido, sufriendo el mínimo daño.

Jesús Martín

El diario del Camino de Andrea

**7 de Julio - 18ª Etapa - 35 Km.
Rabanal del C. - Ponferrada**

Salida 6'00 horas, llegada 14'30 horas

Es temprano, mi padre me coge en brazos y me lleva al comedor, donde me pone las botas y yo aprovecho para intentar dormir unos segundos más; siempre es igual: me levantan y me llevan al comedor, aunque algunos días, según como me pille cuando me levantan (sobre todo a mi padre), les doy una "pequeña" bofetada en la cara, porque me sabe muy malo que me despierten.

Después de lavarnos, vestirnos, desayunar, y preparar las mochilas, salimos, hace mucho frío y niebla, y mi madre y yo decidimos ponernos un pañuelo de los del cuello en la cabeza, como dos Rogelias (por lo menos, eso parecía). Vamos ascendiendo el Foncebadón, y mis padres cogen la piedra para tirarla en la Cruz de Ferro, (yo ya la había cogido en el Somport, nada mas empezar el Camino).

Llegamos a la Cruz de Ferro y tiramos la piedra, pidiendo un deseo, que yo ahora no me acuerdo, y si me acordara no lo mencionaría. Mi padre me cuenta que cuando él hizo el camino, conoció a un monje (que es el de Rabanal del Camino), que como era monje cuando ellos subieron a la Cruz de Ferro, hacía un frío que pelaba con viento y nieve, y el monje se quedó rezando arriba, al lado de la Cruz de Ferro, y mi padre, claro, se bajó, porque él no se consideraba tan "malo" como para hacer una penitencia como aquella.

Llegamos al Manjarín, que es un "refugio" que está en un pueblo abandonado, y allí vive el dueño, que está medio pirado y para colmo se considera templario.

Entramos al "refugio" porque yo estaba con el morbo de verlo, y ¡¡madre lo que vi!! había de todo: ropa desperdigada, comida, mochilas tiradas, porquería a mogollón, todo muy desordenado, parecía todo menos un refugio, arriba había una tarima con paja, que se subía por una escalerilla de madera, y eso era para dormir, si podías. Yo me asomé pero estaba a oscuras, porque tampoco tienen luz.

El señor estaba mosqueado, diciendo: "¿quién me ha quitado mi camisa? ¡¡Esa camisa tiene infarto!!!, ¡¡¡Quien se la haya llevado no llegará a Santiago!!! ¡¡¡Tiene infarto!!!". Yo me estaba riendo porque ¿como le habían podido quitar la camisa?, lo que pasa es que en esa pocilga difícilmente la podría encontrar.

Después de refunfuñar un rato nos dijo: ¿queréis tomar algo?

Y mis padres rápidamente: No,no, hemos desayunado hace un momento. Lo dijeron porque, cuando ellos hicieron el Camino en bici, tomaron un café y eso sabía a todo menos a café.

Eso a mi me recordó al mesonero de Hontanas, mas que un poco más ampliado. En el refugio había tres extranjeros y una chica, que vivía allí, sucia de morirse y con una ropa muy fea y sucia. Les dijo a los extranjeros que les iba a dar la bendición del templario, los extranjeros después de lo del infarto no se atre-

vían a decirle nada, y él se vistió con una túnica blanca y cogió una gran espada de verdad, parecía el Capitán Trueno después de perder una batalla, les decía unas cosas muy raras que ahora no recuerdo; los tres extranjeros estaban firmes, con la cara levantada y creo que ni respiraban.

Luego, después de estar observando ese antro, salimos. Yo ahora no recuerdo gran cosa, sólo recuerdo que había banderas, gente mirando y él con su espada que seguía sólo diciendo cosas. Al irnos yo quedé alucinada por lo que había visto.

Después bajamos y llegamos al Acebo, un pueblo que tiene aspecto de cuento, con los tejados de pizarra y muy bonito, con balcones de madera.

Entramos en un bar a tomar algo y yo me quedo entretenida mirando letreritos de cerámica de la pared.

Bajamos, el paisaje es precioso y el tiempo ahora es perfecto.

Llegamos a Riego de Ambrós, y bajamos por un camino muy bonito, directos a Molinaseca; en el camino yo me quedo con mi madre porque mi padre se queda por detrás,, y vamos hablando y pronto (ahora los tres juntos), llegamos a Molinaseca.

Antes de entrar, vemos a dos peregrinas de aspecto mayor que mis padres, que van con un carro de la compra cada una en vez de llevar mochila. Eso a mí me choca mucho, además me suena de haberlas visto en Santo Domingo de la Calzada.

Nada más entrar, en el cartel donde pone Molinaseca, dice una: -Mo-li-na-seca Molina-seca. Y ahora cuando lo recordamos aún nos seguimos riendo como aquél día.

También compramos cerezas y vemos

la piscina fluvial, que es una piscina que la han hecho en el río, nos comemos las cerezas al lado de la piscina.

Luego vamos a Ponferrada, pero nos cuesta entrar , porque hay un desvío, antes de entrar una señora me ofrece agua y yo me la tomo, aunque está bastante fría; es muy simpática y se preocupa bastante por los peregrinos, nos quedamos un poco hablando con ella y entramos en Ponferrada, directos al albergue. Tardan un poco en abrir, y cuando entramos nos ofrecen agua con limón. La hospitalera es muy maja, nos atendió muy bien, vio que estaba inspeccionando el albergue y me lo enseñó ella.

Después de comer, dormir la siesta, ducharnos y escribir, mi padre y yo vamos a ver el castillo, porque mi madre se queda en el albergue. El castillo es muy bonito, y encima van a hacer una fiesta medieval, muy bien preparada, lástima que no la podamos ver, porque, aparte de que termina muy tarde, el albergue lo cierran a las 11, así que estamos un rato y volvemos al albergue a cenar; la gente habla, mira libros del Camino, escriben, y hay gente curándose las heridas de los pies, es el Camino.

8 de Julio - 19ª Etapa - 39 Km. Ponferrada - Vega de Valcarce

Salida 6'00 horas, llegada 14'30 horas

Nos levantamos muy pronto y vamos al comedor, hay mucha gente desayunando y están haciendo los planes de la etapa o repasándolos. También hay gente haciendo fotos, y yo, que estoy aún dormida mientras me ponen el desayuno. Luego hacemos la mochila y salimos dispuestos a llegar a Vega de Valcarce.

Nos cuesta bastante salir de Ponferrada, porque es un pueblo grande, y cuando salimos vemos a muchos jóvenes a las puertas de las discotecas

de las afueras de la ciudad, que tienen pinta de haber bebido y no haber dormido, y que ahora vuelven a sus casas.

El camino es bonito y no hay gente, apenas hace calor y todo está muy tranquilo.

Llegamos a Cacabelos y tomamos un tentempié. Luego, seguimos andando y llegamos a Villafranca del Bierzo, visitamos la iglesia de Santiago y mis padres me cuentan su historia: que antiguamente, la gente hacía el Camino para purificarse y como mucha gente moría, y otros no podían llegar a Santiago... Dijeron que aquél que pasara la Puerta del Perdón, que es la puerta principal de la iglesia, estaría purificado y era como si hubiera llegado a Santiago.

Después fuimos al "refugio" del Jato porque yo lo quería ver, y eso que es un albergue, parecía de todo menos lo que era. Entramos y a mano izquierda había una especie de tienda, luego estaban los aseos, que eran una porquería, y más arriba estaban las habitaciones, que tenían mucho polvo. Yo pensé que cómo podía la gente dormir allí, si ni siquiera uno se puede lavar ni duchar bien; aunque, mejor pensado, porqué y para qué se quieren lavar, si nada más salir se van a volver a manchar. Luego, mis padres estuvieron hablando con su mujer y al salir había un banco con mochilas apisonadas para que el Jato las subiera al Cebreiro, porque él lo que hace es subir en su furgoneta las mochilas al Cebreiro y cobra 500 pesetas por cada una, y yo pensé, que a nada que lleve 20 mochilas se saca 10.000 Ptas.

Después salimos y buscamos un sitio para almorzar; cuando al fin lo encontramos y almorzamos, continuamos para Vega de Valcarce; nos quedan 15 Km. y son por carretera, nos gustaría subir por la sierra, que es más bonito, pero es tarde y hace calor.

La carretera está en obras y el Camino se hace largo. Están haciendo una autovía. Por todos lados venden cerezas del Bierzo. Pasamos por Pereje, Trabadelo y Portela y al fin llegamos a Vega de Valcarce.

El albergue está lleno por un grupo que viene de Villafranca del Bierzo, han caminado 15 km. y ocupan todo el albergue, mis padres se enfadan porque dicen que los grupos no deben llenar los albergues porque, encima de que van con coche de apoyo, llevan tiendas, etc., y los peregrinos que llegan después se tienen que buscar la vida.

La hospitalera tiene mucho morro, porque se supone que tenía que abrir la otra parte del albergue y el pabellón, pero ella primero espera a que estén llenas todas las fondas del pueblo, ¡menuda jeta!. En un bar nos animan a denunciarla al Diario de León, porque dice que eso lo hace todos los días aprovechando que la alcaldesa está de viaje.

Nos vamos a un albergue privado, que esta muy bien, por 1.000 pelás, duermes con sábanas, te duchas y puedes lavar la ropa en lavadora. Luego vamos a comer.

Por la tarde volvemos al albergue municipal porque mis padres quieren hablar con la hospitalera, y después, al salir, hay unos chicos y nos quedamos hablando con ellos. Hay un militar, es capitán, tiene que abandonar el Camino, porque se ha estado preparando mucho físicamente, pero por no llevar el calzado adecuado tiene muchas ampollas y no puede andar; en realidad llevaba botas, pero el asfalto ardía y desde Villafranca hasta Vega, creo que son 15 km. de carretera, se le "asó" el pie, en realidad tenía una ampolla gigante y dentro de esa, otra roja muy grande de sangre. ¡Vaya lástima!. Es que el calzado es muy importante y para hacer el

Camino no hace falta prepararse mucho, hay que llevar sólo lo necesario, de nuestras mochilas la más pesada era de seis kilos y no nos faltó nunca de nada, hasta llevábamos un botiquín muy pequeño que mi padre se hizo con un "tuperware", tiene el tamaño de una caja de quesitos y lleva para curar un montón de cosas.

Después vamos a ver unos gatitos, que nos enseña un señor, son muy majos y son casi recién nacidos, para mí fue el momento más agradable del día y me hice fotos con ellos. Luego cenamos y nos vamos a dormir, y siempre y sin querer recuerdo todas las cosas del Camino hasta que me duermo.

(continuará)

LOURDES

El Rosario de las antorchas

Voy a contaros una de las más emocionantes cosas que me han pasado.

Nos dijo el Súper si en la procesión de las antorchas queríamos estar en la portada de la Basílica, rezando el rosario. Y allí fuimos los seis. Otro milagro del Camino

Veíamos desde el escalón más alto del atrio, a la izquierda, cerca del arco más alto del paso a la Gruta de las Apariciones, la explanada abierta hacia el castillo, cercada por la herradura ascendente de las rampas a los lados, y luego por filas de árboles enormes, partida a lo lejos por el arriate circular, pedestal de la estatua de María y su Hijo, Reina del Rosario de los Seis Misterios. Más allá del círculo, limitada por avenidas de árboles, seguía hasta la entrada, cerrada por edificios y cerca de piedra. Arriba, a la derecha, la indiferente mole iluminada del castillo.

La claridad difusa del anochecer limitaba el cielo lechoso con la oscuridad de las ramas de los árboles y las siluetas de los edificios, separando lo visible en dos campos contrastados. En el de abajo, entre la muchedumbre de vagantes ovejas de la grey de Cristo, acerté a leer el lema de una bandera que portaba un grupo de peregrinos: "Croatia semper fidelis". Pensé que el recuerdo de las penalidades y las víctimas de la guerra era la ofrenda más cordial, y no las velas que ya empezaban a destacar en el fondo gris, como

las amapolas en un tragal.

En el atrio estábamos varios grupos: italianos a nuestra izquierda, nosotros los españoles, y a nuestra derecha gentes de habla inglesa, alemana, y de otras, seis al menos, de las que no conseguí pescar nada, además de los franceses dueños del sitio. Religiosos de cada lengua instruían al grupo que le entendía, y un joven sacerdote, que luego en los cantos fue solista, intentaba enseñarnos a todos las melodías latinas y comunes dirigiéndose a cada uno en su propio idioma.

En el grupo de españoles estábamos los Caminantes, una monja sudamericana y redondita, sacerdotes, una peregrina catalana, más gentes, y un grupo de chicos y chicas jóvenes de Valladolid, que dedican desde hace años sus vacaciones a atender como voluntarios a los enfermos impedidos que acuden al Santuario. Como siempre están sujetos a los que cuidan, nunca habían podido participar en el Rosario, y habían ido esta vez sólo a eso. Fueron quienes merecidamente dedicaron y dirigieron las oraciones en español y cantaron con sus guitarras al final: ¡Señor! Te presento al que nunca te rezó porque nadie le ha hablado de Tí... ¡Santa María del Dolor, llévanos siempre junto a tí!...

Un grupo de jóvenes, uncidos con arneses, se acercó a la imagen de María, en el

centro de la explanada del atrio. Cargaron a hombros la peana, al tiempo que los sacerdotes entonaban en latín la dedicatoria del rosario, y comenzó la procesión.

Ya no había diferencia entre la banda antes luminosa del cielo y la oscuridad del suelo. Hasta el círculo de María Reina, solo el espacio vacío. Más allá, la blancura de las farolas partía el horizonte en tres fajas, muy ancha la central y confusas las laterales. Arriba, en lo alto, la mole iluminada del castillo, símbolo del poder y del orgullo.

Y abajo, de las rampas, de los brazos laterales de la herradura, los fieles de todos los lugares de la tierra, echaron a andar a la luz de sus antorchas, rezando el rosario, cantando las Avemarías y estribillos. Mientras rezábamos, los barandales brillaban con las velas de quienes desde allí seguían sin moverse la oración común. De repente ví riadas brillantes que desde el final de la rampa se confundían en una masa de brasas al fondo. Poco después, algo impidió un instante la vista lejana: María volvía al atrio, sus portadores la dejaban presidir la asamblea de luces.

Al momento, la ofrenda de esperanza silenciosa comenzó a separar la imagen de nosotros: Las sillas de ruedas de los enfermos empezaban a rodearla. En un momento, creí ver tres siluetas juveniles, casi adolescentes, que acababan de dejar allí una silla de ruedas con un niño paralítico. A oscuras, al débil contraluz de las lejanas antorchas, me aturdió el contraste entre la grácil y radiante belleza de las hadas que le conducían y la inmovilidad del niño enfermo junto a la estatua de la Virgen. Creí ver también, en primera fila, abajo, en el primer escalón de las gradas, otros tres niños alegres que empujaban la silla de un enfermo y desaparecían. A lo lejos, la masa de luces se partía en dos, y avanzaba como ríos hacia la Basílica, formaba luego unida otra columna que zigzagueaba al compás de las oraciones y cantos compartidos en lenguas dife-

rentes, para detenerse y dejar el espacio preferente a los protagonistas: los sufrientes, los enfermos, los desahuciados, que no han perdido todo porque aún tienen la esperanza, a los pies de María, fila tras fila, como la espuma que deja en la playa el oleaje. Ya la Virgen estaba coronada por la orla de enfermos en la explanada del atrio y las filas de sillas de ruedas en la zona inferior. Dejé de verlos un instante teniéndolos delante, y ví en su lugar la última señal, la rota, del Camino, donde todos vacilamos y algunos nos perdimos. Pensé: ¡Señor! ¡Qué no daría el padre de este niño inmóvil en la silla de ruedas, porque su hijo pudiera asustarse un rato llegando él solo a un cruce mal señalado! ¡Cómo hacer ver a estos tullidos el brillo a contraluz de las hojas del bosque, el barro, los espinos, las piedras y el cansancio del Camino! ¡Qué diferentes caminos, Señor, das a unos y a otros, y presumimos alguna vez de lo que andamos! Caí en la cuenta de que el suyo, el de los enfermos, es el verdadero camino, que recorren inmóviles su vida, cuya sed es tener que pedir agua, cuyo cansancio es la conciencia de depender de los demás por todo, y conservar la fe con todo, y la esperanza. En un instante vi mi propia vida, como un camino, a veces aburrido, soleado, lluvioso, plano, en cuesta, a días solitario, o bien abarrotado. Y dije para mis adentros: ¡Señor! ¡Pues aquí estamos! ¡Gracias por todo! ¡Volvemos al Camino llenos de esperanza!

Volví a notar que seguía cantando el “Regina coeli, laetare”, porque todo esto de antes que os cuento que sentí fue un relámpago que no duró ni un segundo, pero estoy convencido que no lo olvidaré nunca. Y tengo la alegría de estar seguro de que hoy, a estas horas, otros estarán allí rezando con la misma fé. Y como pienso que vale la pena contároslo, os lo cuento.

Un abrazo y buen camino.

¡Santiago! ¡Ultreia!

José Antonio Gonzalo Bueno

Apuntes de otro tramo del Camino de Santiago, por la Vía de la Plata

Vigésima Etapa: 25 Km.

La Bañeza - Astorga

Esta calzada romana toca a su fin. En Astorga los adoquines imperiales se fundían con las de otras vías empedradas que comunicaban la capital de los astures con Legio, Cesar Augusta, Lucus Asturum, Gigia, Aquitania o Tarraco.

Astorga, mil años después de su fundación, añade a su condición de cruce de caminos otro eje viario de mayor importancia aún que los romanos: el Camino Francés a Santiago. Los peregrinos que continúen hacia la tumba del Apóstol enlazarán en este punto con ese chorro imparable de gente, arte, historia, etc., etc., que desde hace once siglos ha contribuido a hacer el Camino Francés una senda hacia del "finis terrae" en busca del lugar donde un pastor creyó ver, hace mucho tiempo, el campo de estrellas.

Salimos de La Bañeza, no sin antes habernos despedido de D. Arturo Cano, alma de la Asociación de La Bañeza del Camino de Santiago-Vía de la Plata. Y desde la misma iglesia del Salvador, nuestras queridas flechas amarillas, nos llevan a la carretera de "Santiago de la Valduerna", por la que caminaremos durante los primeros metros. Llegamos al cartel que señala el fin del municipio bañezano y el inicio del de Santiago de la Valduerna. Torcemos a la derecha por un camino hacia la línea férrea aban-

donada Plasencia-Astorga. La ruta primitiva iba hacia Santiago para cruzar por allí el río Duerna; sin embargo el puente desapareció hace tiempo y era obligado el remojón en sus aguas. Esto llevó a la Asociación de Amigos de la Plata de La Bañeza, a señalar el recorrido alternativo que salva el río por el antiguo puente del ferrocarril. Superado este escollo, continuamos sin problemas por diversas pistas agrícolas, hasta el siguiente pueblo "Palacios de la Valduerna". Hemos efectuado un trayecto de 6 km.

En este pueblo, la asociación bañezana, comandada por Arturo Cano, ha marcado con flechas amarillas, un recorrido alternativo por pistas forestales y caminos agrícolas. La principal virtud es que, entre Palacios de la Valduerna y la entrada a Astorga, evita el asfalto, ofreciendo al peregrino una excursión agradable entre jaras, encinares y tierras de labor.

Después de llevar varias horas de rodaje, y una vez pasada la autovía por un túnel, tenemos la certeza que por donde transitamos nada tiene que ver con la dirección correcta que siguieron los romanos. Nos topamos en medio del monte, sin nada que lo rodee o anuncie, con el "puente romano" sobre el río Turienzo. Aparición asombrosa que nos devuelve de una tacada a la ubicación exacta del camino imperial.

Tras el puente, las flechas amarillas vuelven a cruzar bajo la autopista

en dirección a Cuevas. Otra posibilidad sería seguir la señalización alternativa, que por la N-630 corre paralela a Celada, desde donde continuamos a Astorga por asfalto.

Existe una tienda de comestibles para comer; en el único bar del pueblo sirven bocadillos.

Hasta aquí hemos efectuado un trayecto de 14 Km. llevando un monto de 20 Km.

Cuevas es una localidad sin servicios junto a la autopista A-6. Varios caminos y sendas permiten acercarse a Astorga sin pisar asfalto; sin embargo, éste nos lo encontraremos en el último kilómetro de la Ruta de la Plata.

En Celada de la Vega existen dos mesones junto a la carretera y puedes alojarte en el Hostal La Paz; doble con baño, 28'85 Euros. Tiene piscina.

Continuamos camino y, en lontananza, lo primero de divisamos de la ciudad de Astorga es la "Catedral de Santa María".

Nosotros, peregrinos plateros, entramos por la actual Bajada del Postigo y entramos por la calle de la Bañeza, hasta la Plaza de España.

Los peregrinos que acceden a Astorga por el Camino Francés, se internan por las calles de San Francisco, Pío Gullón y San Crespo, para acceder al núcleo monumental de la urbe.

Hasta aquí hemos efectuado un trayecto de 5 Km. Completando el monto de esta etapa de 25 Km.

El alojamiento lo tenemos a partir de aquí para los que quieran continuar su andadura hasta Santiago de Compostela, aparte de los hoteles, hostales y pensiones, en los albergues

tanto particulares, como la Xunta de Galicia tienen a lo largo de este tramo.

El albergue lo tenemos en la Plaza de San Francisco, con 36 plazas en literas, cocina y agua caliente. Muy acogedor.

Las llaves hay que pedir las en frente, en el Centro Social "Las Cinco Llagas".

Para comer tenemos varias opciones en torno a la Plaza San Francisco y la Plaza Mayor.

Existen provisiones de todo tipo. Abundan las pastelerías, donde podemos encontrar las famosas mantecados de Astorga.

Es obligada visita al Museo de los Caminos, dentro del Palacio Episcopal, obra del arquitecto Antonio Gaudí; y al Museo de la Catedral de Santa María.

Esta maravillosa "Ruta de la Plata", como decía al principio, toca a su fin. Pero no quiero hacerlo sin antes agradecer a nuestros queridos asociados y amigos: Paco Agudo y Luis Vallés, o Luis Vallés y Paco Agudo -tanto monta o monta tanto-, su comprensión para continuar con mis artículos donde ellos los dejaron en aquella bella ciudad, Emérita Augusta (Mérida) y completar mis relatos hasta Astorga, final del trayecto platero.

Y por último, quisiera agradecer a todos aquellos que durante 14 meses, mes a mes, han seguido mis relatos. Si ello sirve para que, de una u otra forma, este gran trayecto, tan divulgado en guías y tan poco visitado, acerque a los peregrinos a transitarlo, el objetivo estará cumplido.

José Joaquín Andrés

EXCURSIONES

Según acuerdo tomado en Junta directiva el pasado día 22 de julio, esta Vocalía ha preparado la excursión cuyo programa detallamos a continuación, para celebrar el Homenaje Anual al Hospital de Santa Cristina.

DIA 22 de SEPTIEMBRE (domingo)

ETAPA "SOMPORT - VILLANUA".

7,00 SALIDA: De Torrero y Plaza de Paraíso.

9,30 SOMPORT Ofrenda y Salve a la Virgen del Pilar

10,00 HOSPITAL DE SANTA CRISTINA (Ruinas) Ofrenda

11,30 CANFRANC (Estación) Autobús de apoyo

12,30 CANFRANC (Pueblo)

13,30 VILLANUA (Final de la etapa)

14,00 Traslado a Jaca en autobús

14,30 JACA Comida en el Palacio de Congresos

18,00 Misa, tiempo libre, pudiendo visitar la Catedral y el Museo del Románico, Ciudadela, Iglesia de Santiago, y el bonito Albergue.

19,00 Salida de JACA

21,00 Llegada a ZARAGOZA.

PRECIO: 22 Euros, que incluyen: viaje en autocar, comida y seguro de asistencia en viaje.

La etapa tiene unos 17 km. y no hay grandes accidentes geográficos, a pesar de transcurrir por preciosos paisajes de montaña, por el Valle del río Aragón. Toda ella es en descenso, ya que está entre los 1.632 m. de altura de Somport y los 950 m. de Villanua; a poco que el tiempo nos favorezca, pasaremos un día precioso por lo mejor de nuestro Pirineo Aragonés.

Las inscripciones, como siempre: martes y viernes de 19 a 21 horas en nuestra Sede. Al ser una etapa que consideraremos institucional, solamente será el Domingo. En principio llenaremos dos autocares, y si hay solicitudes suficientes, pondremos un tercero.

VOCALIA DE EXCURSIONES

RESUMEN DE LOS ACUERDOS DE LA JUNTA DIRECTIVA CELEBRADA EL DÍA 22 DE JULIO DE 2002

Según el artículo 5 de nuestros estatutos, se aprueba por parte de la Junta Directiva la incorporación de los siguientes asociados:

812.- JULIA SERON LANGA

813.- MIGUEL ESTERAS BEJAR

Celebrar la excursión en Homenaje al Hospital de Santa Cristina de Somport el día 22 de septiembre, cursando invitación a los alcaldes del Valle del Aspe (Francia) y a los del tramo aragonés entre Canfranc y Undués, así como a los medios de comunicación de

Huesca y Zaragoza.

Hacer gestiones ante el Consejo General Jacobeo en Madrid, solicitando que la inauguración del Año Santo Jacobeo 2004 se celebre en la catedral de Jaca.

Aceptar la baja voluntaria en la Junta Directiva de la Vocal Maribel Ortega Fuentenebro

Ofrecer la vocalía vacante a Delia Tella García, candidata en puertas con mayor número de votos en las últimas elecciones de febrero pasado.

Secretaría

ENLACE MATRIMONIAL

El pasado día 21 de junio, contrajeron matrimonio, en la Parroquia de San Antonio, RAQUEL LÓPEZ DE FÉLIX y MIGUEL ÁNGEL FRANCO EJIDO, nuestro asociado nº 380 .

A los contrayentes, y a todos sus familiares, nuestra más sincera enhorabuena y el deseo de largos años de felicidad.

HOSPITALEROS

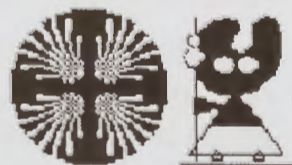
Como ya conocen nuestros asociados, necesitamos hospitaleros para los Albergues de peregrinos de Jaca y Arrés. Recordamos a todos los asociados, amigos y simpatizantes que deseen estar de hospitaleros el próximo año, se pongan en contacto con Reme ó Joaquín Muñoz, para informarse de los cursillos sitios y fechas, donde pueden asistir para ejercer con esta labor. Desde aquí les damos las gracias a los que han estado y están durante este año.



CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL
E TURISMO

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN
ESTE BOLETIN SON DE LA
RESPONSABILIDAD DE SUS
AUTORES.

LA JUNTA DIRECTIVA NO SE
IDENTIFICA NECESARIAMENTE
CON ELLAS.



CAMIÑO DO
XACOBEO 2004